



SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 69 del programa: Denuncia de amenazas a la seguridad de Siria y a la paz internacional (<i>continuación</i>)	433

Presidente: Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia).

TEMA 69 DEL PROGRAMA

Denuncia de amenazas a la seguridad de Siria y a la paz internacional (*continuación*)

1. Sr. ALI KHAN (Pakistán) (*traducido del inglés*): Durante las últimas semanas mi delegación ha escuchado con profunda pena los informes sobre la tirantez y las desavenencias que afectan a las relaciones entre Turquía y Siria. Ya hace algún tiempo que la situación en el Cercano Oriente preocupa vivamente al mundo entero, que no ha logrado todavía borrar por completo de la memoria los horrores de las dos últimas guerras.

2. Los discursos de los representantes de Turquía y de Siria así como las noticias que nos han llegado de diversas fuentes nos indican que la desconfianza entre los dos países vecinos se ahonda. Siria acusa a Turquía de efectuar concentraciones de tropas sobre la frontera, de fomentar movimientos subversivos tendientes a derrocar al Gobierno sirio, de permitir que los Estados Unidos pongan pie en territorio turco para fines militares y, en general, de actuar como agente de ciertas poderosas naciones de Occidente. A Turquía, por otra parte, le han alarmado seriamente los informes que le llegan acerca de la acumulación de armas en Siria, de la importación de equipo mecanizado pesado en cantidades muy superiores a las necesidades de Siria, de la construcción de bases navales en un país que no tiene armada y, en general, el hecho de que Siria, según lo supone Turquía, se está convirtiendo en instrumento de la política soviética que, por tradición, es antagónica a Turquía.

3. El mundo sabe que los Estados Unidos tienen desde hace muchos años relaciones especiales con Turquía fundadas en tratados. Por lo tanto, no hay ninguna situación nueva a ese respecto.

4. El representante de Siria ha declarado ante esta Asamblea [708a. sesión] que desde 1955 se efectúan movimientos de tropas turcas en la frontera de los dos países y ha hablado asimismo de otros ejercicios militares realizados desde esa época.

5. Nos hemos esforzado por determinar la causa de la repentina crisis actual, pues si todos los elementos que la motivan — y así lo ha declarado la propia Siria — existen desde que Turquía concertó alianzas con las Potencias occidentales, nos resulta difícil ver

cuáles son los nuevos factores que han influido en la situación y que han hecho que Siria se sienta especialmente alarmada.

6. Todo el mundo sabe que el principio fundamental de la política extranjera de Turquía, desde la época de Kemal Ataturk, consiste en mantener las relaciones más cordiales con el mundo árabe y en no abrigar ninguna ambición territorial en esa región. Desde esa época, los Gobiernos sucesivos de Turquía mantienen escrupulosamente esa política.

7. Las relaciones del Pakistán con Turquía y Siria — y, por cierto, con todos los países del Cercano Oriente — se han fundado siempre en el mantenimiento de vínculos estrechos de orden cultural y religioso. Se sabe perfectamente que el pueblo del Pakistán abriga sentimientos de sincero afecto por todos los pueblos del mundo musulmán. Por lo tanto, la tirantez que últimamente ha caracterizado las relaciones entre Turquía y Siria nos inquieta vivamente. Si esa tensión aumenta, podría poner en peligro la paz en el Cercano Oriente y, como resulta difícil localizar un quebramiento de la paz, podría producir un conflicto mucho más general.

8. Desde hace muchos años, Siria y Turquía viven en paz la una al lado de la otra. Por desgracia, vemos ahora que se está creando un ambiente de tirantez y de discordia. Nos resulta difícil atribuir este hecho a causas reales, pues no hay razón por la cual una de las partes deba abrigar sentimientos de hostilidad para con la otra. La situación actual, a nuestro juicio, obedece simplemente a una mala inteligencia que puede dar lugar a nuevas sospechas que, a su vez, pueden engendrar complicaciones graves.

9. En el interés de la paz en el Cercano Oriente y en el mundo entero, mi delegación desea vivamente que disminuyan cuanto antes la discordia y la tirantez existentes entre Siria y Turquía y que se restablezca sin demora un ambiente de amistad y de cordialidad entre los dos países.

10. Mi delegación ha estudiado detenidamente todos los informes que le han llegado de diversas fuentes. Nos inclinamos a creer que los informes relativos a las concentraciones de tropas en la frontera turco-siria son sumamente exagerados. La información referente a la acumulación de armas en Siria causaría naturalmente intranquilidad en los países vecinos. Por lo tanto, nos parece comprensible que Turquía, país limítrofe de Siria, se inquiete; pero cabe decir en honor suyo, que durante la presente situación, Turquía ha procedido con admirable calma y ecuanimidad. No importa cuáles hayan sido los movimientos militares habidos en Turquía, el hecho es que han tenido claramente un carácter puramente defensivo.

11. Si las noticias relativas a la acumulación de armas y a actividades militares insólitas habidas en Siria carecen de fundamento, conviene que Siria nos dé seguridades en este sentido.

12. Es tan fácil crear desavenencias y tan difícil disiparlas. Por lo tanto, conviene hacer todo esfuerzo por eliminar cuanto antes esas inquietudes. Para mi delegación es motivo de gran satisfacción que los dirigentes de Turquía y sus representantes en esta Asamblea hayan dado seguridades categóricas de que Turquía no abriga ningún designio agresivo contra Siria. No veo por qué no habrían de aceptarse estas seguridades.

13. El Pakistán es un aliado de Turquía y está unido a este país por vínculos muy estrechos de amistad. Estimamos en sumo grado estas relaciones cuyo objetivo es mantener y defender la paz. Para defender la causa de la paz, el Pakistán está listo para prestar todo su apoyo a Turquía. Al mismo tiempo, el pueblo de Pakistán ha manifestado, sin que haya lugar a duda, que sus simpatías acompañan al pueblo árabe en su lucha por alcanzar el pleno goce de su independencia y de su soberanía, por mantener su integridad territorial y por alcanzar sus aspiraciones de unidad. El apoyo a los pueblos árabes que luchan por alcanzar esos objetivos ha sido y sigue siendo la piedra angular de la política exterior del Gobierno del Pakistán.

14. Deseamos sinceramente que se haga todo lo posible por poner fin a las diferencias que han surgido entre los dos países.

15. La delegación del Pakistán se enteró con gran satisfacción hace pocos días de que Su Majestad el Rey Saud había ofrecido mediar en esta controversia. Al anuncio de ese ofrecimiento siguió otro según el cual el Ministro de Estado de Turquía se había trasladado inmediatamente a Riyadh para entablar conversaciones al respecto. La forma como Turquía respondió a ese ofrecimiento nos impresionó a todos vivamente. Su Majestad el Rey Saud es un gran monarca que ocupa una posición de suma eminencia en el mundo árabe. En tales circunstancias, las perspectivas de una rápida solución del problema no podían ser más prometedoras. Sin embargo, deploramos que Siria no haya aprovechado todavía este ofrecimiento, pero nos complace saber que el ofrecimiento de mediación subsiste.

16. No podemos menos de pensar que aunque las Naciones Unidas fueron creadas para promover la paz en el mundo, los debates sostenidos aquí sobre cuestiones importantes en épocas de crisis no siempre han conducido a la creación de un ambiente propicio a la labor constructiva. Por desgracia, lo mismo cabe decir respecto al presente debate. Pero no hay razón por la cual la discusión de este asunto en la Asamblea General no produzca buenos resultados. Mi delegación sólo desea — y lo desea vivamente — que se estudien todos los medios disponibles, cualesquiera que sean, y se los utilice plenamente para resolver amistosamente el problema que plantea la presente situación.

17. Sr. PALAMARCHUK (República Socialista Soviética de Ucrania) (*traducido del ruso*): La discusión de la denuncia presentada por Siria sobre amenazas a su seguridad que, con ciertas interrupciones, dura desde hace ya algún tiempo, ha demostrado palmariamente cuán justificada y fundada era la actitud de este país al dirigirse a las Naciones Unidas. A nadie convencieron, porque no podían hacerlo, las tentativas de diversos representantes de los países de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte de impugnar como injustificado el examen de la denuncia de Siria precisamente en la Asamblea General. El solo

hecho de que la Asamblea discuta esta cuestión anula los esfuerzos hechos para sembrar dudas acerca de su legitimidad, porque cuando se trata de prevenir una guerra todas las artimañas resultan peligrosas.

18. Ante todo salta a la vista una circunstancia importante. Ni el representante de los Estados Unidos, ni el representante de Turquía, ni mucho menos los representantes de otros países de la OTAN, han podido refutar las pruebas presentadas aquí sobre la preparación de una conspiración y agresión armada contra Siria. Cuanto más utiliza su acostumbrada verbosidad el representante de los Estados Unidos, Sr. Lodge, para exponer sus ideas de otros Estados y de su política, en particular de la URSS, mucho más nos convencemos de que no podemos perder tiempo, pues algunos círculos de los Estados Unidos pueden empujar al mundo al desastre de una nueva guerra.

19. El representante de los Estados Unidos eligió una táctica no muy original: la de buscar los sucesos y hechos que le parecen más convenientes para despertar en quienes dormitan reacciones antisoviéticas que puedan apartar la atención de las intrigas políticas de los Estados Unidos en la región de Siria. Sin duda supuso que la mentira resplandecería más deslumbradora en esta sala, si aducía como prueba de las maliciosas maquinaciones de la URSS, la ciudad de Saigón, donde algunos terroristas arrojaron bombas. Tendría el mismo éxito acusar a la URSS de los sensacionales sucesos de Little Rock.

20. Pero, discutimos la denuncia de Siria y no sucesos que no tienen ninguna relación con lo que ocurre en el Cercano Oriente y preocupa a las Naciones Unidas. La Asamblea General procederá acertadamente no dejándose engañar por las varias negativas de los representantes de los Estados Unidos y Turquía, y adoptando sin demora las medidas necesarias para investigar la situación en el lugar como propone Siria. Es tanto más necesario proceder así cuanto que la tirantez de la situación no ha disminuído y no hay motivos para pensar que los norteamericanos y turcos, organizadores e inspiradores de la conspiración contra Siria, hayan desistido de sus planes agresivos.

21. No cabe duda de los intentos agresivos de los círculos dirigentes de los Estados Unidos contra la libertad e independencia de la pacífica Siria. Cada vez le resulta más difícil a la propaganda de los Estados Unidos hacer creer a las gentes que la denuncia de Siria relativa a amenazas a su seguridad y a la paz internacional, es una exageración de los hechos o una maniobra de propaganda en la "guerra fría". Efectivamente, como dijo el Primer Ministro de Siria, Sr. Sabri-el-Assali, esta denuncia está dirigida contra el terror, contra las amenazas e intenciones agresivas. En esencia, es la expresión auténtica de la lucha de la humanidad contra el espíritu de maldad y agresión e interesa no sólo a Siria; es un problema que atañe a los intereses de todos los pueblos que luchan por la libertad, la paz y la justicia.

22. ¿Qué Estado que se respete se dirigiría a las Naciones Unidas si no viera que existe una verdadera amenaza para la seguridad de su país, por parte de un Estado vecino, o no tuviera pruebas de ella? Seguramente, tal gobierno se hallaría en situación difícil ante su propio pueblo. El Gobierno de Siria, que innegablemente goza de autoridad, informó a las Naciones Unidas de que la seguridad e independencia de Siria están amenazadas, y de que la situación ha llegado

actualmente hasta tal punto que es necesario que las Naciones Unidas, de conformidad con su Carta, adopten medidas.

23. Veamos los documentos presentados a la Asamblea General y, sobre todo el memorándum explicativo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Siria que dice:

“En la actualidad existe una verdadera amenaza militar a Siria, resultante de la considerable, inaudita e injustificada concentración de tropas turcas, en la que participan hasta varias divisiones, en las inmediatas cercanías de la frontera entre Siria y Turquía. Esas tropas están recibiendo refuerzos constantemente. Actualmente están concentradas principalmente en un sector pequeño y dispuestas en forma que presagia un ataque inminente” [A/3699, párr. 2].

24. ¿Han desmentido esta acusación Turquía y los Estados Unidos que la apoyan? Ciertamente no. Verdad que sus representantes en las Naciones Unidas difunden la versión de que no es Turquía la que amenaza a Siria, sino Siria a Turquía. Además, se nos dice que Turquía está cercada. ¿Por quién? Resulta que las fuerzas armadas de Siria, según datos publicados por la prensa, son diez veces menores que el ejército turco. ¿Se trata, acaso, del juego de una mente enajenada o de la simulación política de quienes han elegido a Siria como víctima del apetito insaciable de los colonizadores? Sin temor a equivocarse, se puede hablar con seguridad no del cerco mítico de Turquía, sino del vértigo que sienten algunos estadistas turcos cuando escuchan los belicosos discursos del Sr. Dulles.

25. Siria es un Estado árabe pequeño. Sigue una política de positiva neutralidad y que, desde luego, se preocupa de reforzar sus fuerzas armadas con un solo objeto: garantizar su seguridad. Los Estados Unidos y Turquía son miembros del grupo agresivo del Atlántico del Norte. Se han puesto de acuerdo contra Siria, de la misma manera que el año pasado se pusieron de acuerdo Inglaterra, Francia e Israel para atacar a Egipto. Los buques de la sexta escuadra norteamericana, armados con las llamadas armas atómicas “tácticas”, surcan las aguas del Mediterráneo. Los aviones de esta escuadra invaden diariamente el espacio aéreo de Siria. Debemos tener muy en cuenta las declaraciones de los miembros de la OTAN que aseguran a Turquía que le prestarán ayuda, y la empujan a dar un paso fatal.

26. Cabe señalar que en las múltiples declaraciones del Departamento de Estado y de sus representantes oficiales acerca de la situación en el Cercano Oriente, el Gobierno de los Estados Unidos no ha podido decir directa y francamente que no piensa violar la paz en esta región. Sin embargo, se repite la afirmación de que los Estados Unidos apoyarán a Turquía cuando nadie piensa atacarla y, por consiguiente, tales declaraciones de los Estados Unidos tienen la única finalidad de instigar a Turquía para que desencadene la agresión contra Siria.

27. Ahora los planes de ataque a Siria son del dominio público y los instigadores de las maquinaciones agresivas en el Cercano Oriente tropiezan con la creciente indignación de la opinión pública. Sólo así puede considerarse la actividad diplomática entre bastidores cuya finalidad es ayudar a los Estados Unidos y a Turquía para que sus intenciones agresivas contra

Siria no sigan poniéndose al descubierto, e impedir una investigación internacional. Se crea la impresión de que se trata gradualmente de ahogar a la Asamblea General en un torrente de discursos sobre ésta u otra forma de mediación.

28. En estos últimos días hemos sido testigos presenciales de una maniobra para enterrar, en interés de los Estados Unidos y de Turquía, la solicitud de un Estado Miembro de las Naciones Unidas, Siria, que pide que esta Organización cree una comisión que investigue la situación en la frontera sirio-turca. No puede menos de despertar asombro el que súbitamente desaparezca todo interés por una investigación internacional de carácter imparcial, justamente en aquellos por cuya iniciativa y apoyo se creara en su tiempo más de una comisión de las Naciones Unidas. Basta comparar los discursos pronunciados en defensa de las comisiones internacionales existentes y activas con los discursos de hoy, en contra de la solicitud de Siria, y se tendrá una especie de código de la hipocresía política.

29. La situación en la región de Siria sigue siendo muy tirante. Es el resultado de la política formulada en la famosa doctrina Dulles-Eisenhower, cuya sombra ominosa se cierne sobre todo el Cercano Oriente y el Oriente Medio. Mediante intrigas y provocaciones esa doctrina trata de sujetar a los pueblos árabes, como una boa, en su frío abrazo. Desde el punto de vista económico, la doctrina Dulles-Eisenhower se basa en los intereses de los monopolios petroleros que obtienen enormes utilidades de la explotación de las riquezas naturales de los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio. ¿Puede interesar a los Estados Unidos que los países de esta parte del mundo empiecen a explotar en provecho propio sus recursos petrolíferos? Ciertamente no. La finalidad política y los propósitos de la doctrina también son evidentes: asegurar el dominio de los Estados Unidos. El medio para lograr este fin es sofocar los movimientos nacionales de liberación de los pueblos que luchan por su independencia contra el yugo colonial.

30. Por ello no es casual el que los países que han rechazado la doctrina Dulles-Eisenhower, entre ellos Siria, sean objeto de intrigas y provocaciones de parte de los Estados Unidos. En el número de enero de la revista *Fortune* se publica un artículo, lamentando el hecho de que los Estados Unidos se vieron obligados a revisar la doctrina de libre determinación de los pueblos. El autor vincula esa revisión a la necesidad “de los grandes fines proclamados” y del ejercicio de influencia política. Esto significa, según él: “apoyar a los dirigentes cuyos objetivos son compatibles con los nuestros [o sea, los Estados Unidos], y luchar contra los dirigentes que tengan una actitud francamente hostil hacia nosotros”.

31. Aun con mayor sinceridad se expresa esta idea en el periódico británico *The New Statesman*, el cual dice que si los norteamericanos desean que su sistema — o sea la doctrina Dulles-Eisenhower — tenga resultado, tarde o temprano tendrán que desembarazarse del Gobierno de Siria.

32. Tales son los resortes del mecanismo político de la doctrina Dulles-Eisenhower que los Estados Unidos imponen a los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio. Todo lo que ocurre en la región de Siria es producto de la política exterior general de los Estados Unidos de llevar al mundo de vez en cuando “al borde

de la guerra". Chester Bowles, autor del libro *New Dimensions of Peace*, evidentemente pensaba en quienes no reflexionan en las consecuencias de poner al mundo al borde de la guerra, cuando escribió que se proponen utilizar todos los pretextos posibles para desencadenar la guerra, y tratan de convertir los pequeños incidentes en grandes para crear deliberadamente una situación en la cual la guerra mundial sea inevitable.

33. ¿No son las declaraciones sucesivas que los Estados Unidos han hecho en estos días y la declaración conjunta de los Estados Unidos e Inglaterra acerca de que la OTAN está dispuesta a dar ayuda militar a Turquía, a la cual nadie amenaza y que, por lo contrario, ha concentrado sus tropas para atacar a Siria, un preludio peligroso para encender el fuego de la guerra en la tierra del trabajador de Siria?

34. Asegurando a Turquía que se le prestará ayuda e instando a otros miembros de la OTAN a hacer lo mismo, los Estados Unidos dicen que cumplen su deber con ella como miembro del Tratado del Atlántico del Norte. ¿Qué valen después de esto las declaraciones reiteradas de que la OTAN no es sino una unión defensiva que no persigue ningún fin agresivo? Aunque Siria no piensa atacar a nadie, se garantiza de antemano a Turquía, que prepara la agresión, el apoyo del grupo del Atlántico del Norte.

35. El aliento que la OTAN da al agresor en potencia no deja lugar a dudas: este grupo militar está dirigido, no sólo contra la URSS y contra los países socialistas, sino además contra todo el que se libere y se ha liberado del yugo de la dependencia colonial, contra todo el que trate de seguir una política independiente pensando en preservar la paz y satisfacer las aspiraciones nacionales de su pueblo. La OTAN de nuevo actúa como un grupo de colonizadores contra la libertad e independencia de los pueblos.

36. Así se presentan en la práctica las tentativas de los Estados Unidos de "llenar el vacío moral y militar" en el Cercano Oriente. ¿No es ya hora de que los Estados Unidos, como brillantemente expresó aquí mi colega egipcio [699a. sesión], dejen de portarse como si el Cercano Oriente fuera un club o un centro electoral de su propio país?

37. Es imposible no ver que la agresión contra Siria significaría sin duda una amenaza para la paz, no sólo en el Cercano Oriente. Sería muy difícil localizar la guerra. Si se quema una casa, los vecinos no pueden permanecer indiferentes e inactivos hasta que los tizones caigan sobre sus tejados. Para que no se quemem muchas casas es mucho mejor no dejar que se incendie ni una sola.

38. El pueblo de Siria, por supuesto, no estará solo para defender su patria. Como se sabe, Egipto y otros Estados árabes han declarado que darán su pleno apoyo a la justa causa del pueblo sirio. Es por completo comprensible la posición decidida y franca adoptada por la URSS cuya frontera está situada cerca de la zona amenazada. El Gobierno de la URSS, como ha declarado repetidas veces, es firme partidario de preservar la paz y de impedir la guerra en la región del Cercano Oriente y del Oriente Medio, y está dispuesto, conforme a los principios y propósitos de las Naciones Unidas, a adoptar medidas para detener al agresor.

39. La URSS ha propuesto varias veces a las grandes Potencias occidentales hacer una declaración conjunta condenando el recurso a la fuerza como medio de

resolver las controversias pendientes, y renunciando a toda ingerencia en los asuntos internos de los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio. Desde luego, la negativa de las Potencias occidentales a esta propuesta no eximirá a estas Potencias, ni tampoco a algunos países del Cercano Oriente que las siguen, de la responsabilidad que asumirían si desencadenaran una agresión contra Siria.

40. Los pueblos del mundo entero están vitalmente interesados en impedir tal agresión. Siria tiene verdaderos amigos, todos los países pacíficos y entre ellos la URSS. Es una suerte para los pueblos de la tierra que haya un país como la Unión Soviética y otros países socialistas que están en situación de pronunciarse dignamente en favor de la paz. Es una gran suerte que exista la URSS y que exista la República Popular de China, que exista una familia entera de países socialistas y de otros países pacíficos que sinceramente son partidarios de la paz y hacen fracasar todas las maquinaciones de los partidarios de las "pequeñas" y de las "grandes" guerras, de los partidarios de dividir el mundo de acuerdo con los deseos de los reyes de los grandes negocios y magnates del petróleo de los Estados Unidos.

41. La amenaza de un conflicto en la región de Siria no puede dejar de inquietar al Gobierno y al pueblo de la RSS de Ucrania. La delegación de la RSS de Ucrania apoya por esto la propuesta de Siria para que la Asamblea General nombre una comisión que investigue la situación en la frontera sirio-turca y presente un informe a la Asamblea General a fin de que ésta examine imparcialmente la cuestión de la amenaza a la seguridad de Siria que afecta gravemente los intereses de la paz y solidaridad de los pueblos.

42. Sr. BITAR (Siria) (*traducido del francés*): Muchas semanas han transcurrido desde que la delegación de Siria pidió a la Asamblea General que examinase urgentemente la peligrosa situación creada por las considerables concentraciones de tropas turcas en las proximidades de la frontera norte de Siria.

43. La delegación de Siria ha expresado sus inquietudes, muy legítimas, ante esta amenaza a la seguridad de su país y a la paz internacional, y ha pedido a la Asamblea que establezca una comisión de investigación, que se encargaría de verificar, a lo largo de la frontera sirio-turca, los hechos relativos a esas concentraciones. La delegación de Siria pensaba que esa verificación facilitaría el retiro de las tropas y contribuiría así a la vuelta del estado normal que debe caracterizar las relaciones de dos países vecinos.

44. En primer lugar, desearía repetir lo que ha subrayado anteriormente, es decir, que nuestra reclamación sólo fué presentada a las Naciones Unidas después que hubimos agotado todas las demás medidas que debieron haber incitado a Turquía, nuestro vecino, a restablecer, por el retiro de sus tropas, esa atmósfera de tranquilidad que nosotros buscamos. Las gestiones diplomáticas, seguidas de memorándum oficiales, desgraciadamente no han dado ningún resultado. La única respuesta recibida fué la que todos hemos oído reiteradamente aquí de boca del representante de Turquía, a saber, que el Gobierno turco no tiene ninguna intención de atacar a Siria.

45. El representante de Turquía ha expuesto en su última declaración ante esta Asamblea [711a. sesión], el punto de vista de su Gobierno. En vez de situar el problema en su debido lugar, es decir a lo largo de

la frontera norte de Siria, trató de llevarlo al campo de la guerra fría. Tanto el Secretario de Estado como el representante permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas han hecho lo mismo en las declaraciones que formularon aquí y en otras partes. Ayer, los representantes del Reino Unido y de Francia han reiterado el mismo punto de vista turco-norteamericano. Este juego es evidentemente muy sutil, pero no pasa de ser un juego. Una política antiárabe y antisiria puede siempre jactarse de ser anticomunista. No por eso deja de ir contra el desarrollo histórico de los países árabes hacia la independencia, la unidad y el progreso.

46. Es cierto que la guerra fría afecta a un gran número de países. Sin embargo, no lo es menos que el Cercano Oriente se caracteriza sobre todo por una lucha continua librada contra las Potencias que se oponen a la liberación y a la unidad de los países árabes. La situación actual ha surgido de esa lucha y no de la guerra fría.

47. ¿Qué ha dicho exactamente el representante de Turquía hablando de Siria? Dijo [708a. sesión] que buques de la Unión Soviética habían transportado al puerto sirio de Latakia armas, municiones y una gran cantidad de diferentes equipos militares, y se refirió a la construcción de instalaciones y aeródromos cuya capacidad consideraba desproporcionada con las necesidades del ejército sirio. También habló de la construcción apresurada de bases para submarinos. Después de manifestar que todos esos hechos habían llevado a Turquía a la conclusión de que se está convirtiendo a Siria en un arsenal, el representante de Turquía nos ha citado las palabras siguientes del Primer Ministro turco:

“Seguimos con preocupación la situación en Siria porque se está convirtiendo en una amenaza para la paz y la seguridad del Oriente Medio. . .

“La situación muy peligrosa que existe actualmente en Siria ha sido el resultado de las actividades subversivas realizadas en los dos últimos años por la URSS. . . Turquía es un país rodeado de peligros. . . Las actividades subversivas han llegado en Siria al punto máximo.”

48. Sin embargo, esas alegaciones no pueden resistir un análisis. En primer lugar, se nos ocurre pedir al representante de Turquía que nos precise los nombres y la situación de esos aeródromos, depósitos y bases submarinas ficticios. Por otra parte, estamos presenciando desde hace cierto tiempo una campaña calumniosa sabiamente organizada y orquestada contra Siria, país cuya política independiente y de prescindencia de bloques no satisface a ciertas Potencias extranjeras.

49. Periódicos y servicios noticiosos hacen aparecer cada día en Siria, un aeródromo, una base, un arsenal. El representante de Turquía no es una excepción en lo que a esto respecta. Ciertos políticos han acusado a Siria de haberse convertido en un peligro no sólo para Turquía sino también para el Cercano Oriente, y, por ende, para el mundo libre. Eso, ciertamente, es parte de la misma lógica. Sin embargo, es una lógica basada en la política de tirantez deliberadamente prosseguida, que puede llevar muy lejos por un camino sumamente peligroso.

50. El año pasado, Israel decía poco más o menos lo mismo de Egipto, y declaraba que este país constituía un peligro para su seguridad. Sabemos cual ha sido el

resultado. Es cierto que el Gobierno de Turquía ha dado y sigue dando seguridades oficiales; pero el jefe del Gobierno israelí, por su parte, también hacía las mismas declaraciones mientras preparaba la agresión contra Egipto.

51. También es cierto que el representante de los Estados Unidos, según lo que nos ha dicho, no cree en una agresión turca. Sin embargo, yo le preguntaría si creía en la agresión israelí antes de que se cometiese. Es posible que los Estados Unidos, gran Potencia, no se cuiden tanto de prevenir ciertas pequeñas agresiones, preocupados como están sobre todo por una estrategia política y militar mundial. Pero, para Siria, pequeño país, esas pequeñas agresiones son muy grandes en realidad. No pueden menos que inquietarnos y pensar continuamente en ellas, tratando de prevenirlas. Todo es muy relativo en este mundo. Por ello pudo el Sr. Lodge, el otro día [708a. sesión], reflejar esa política norteamericana, diciendo: Ayer fué Hungría; hoy es Siria.

52. En cuanto a nosotros, pueblo árabe, que hemos sufrido y seguimos sufriendo los efectos de una política colonial-sionista, no podemos pensar como lo quiere el Sr. Lodge, que no ha vivido las experiencias amargas que nosotros vivimos; sólo podemos pensar en función de las realidades vivientes en nuestros países. El Sr. Lodge quizás no nos crea; pero no puede dejar de oír nuestra opinión sobre los acontecimientos del Cercano Oriente cuando los interpretamos diciendo: ayer fué la agresión tripartita contra los árabes en Egipto; hoy es Turquía.

53. Por lo demás, si Turquía cree que sus conclusiones son realidades; en otros términos, si Turquía no ve en Siria sino bases soviéticas (ficticias, por otra parte), y depósitos de armas destinadas al uso de terceros; si no ve en Siria más que un Gobierno que ejecuta las órdenes del comunismo internacional; si por otra parte Turquía está rodeada de peligros, como lo ha dicho el Primer Ministro turco, ¿por qué no aprovechar la ocasión para bombardear esas bases y esos depósitos? ¿Por qué no atacar a Siria para derribar el Gobierno sirio y poner fin así a las actividades subversivas? Las concentraciones de tropas turcas, en realidad, reflejan ese pensamiento.

54. Siria, creedme, tiene razones legítimas para estar inquieta. Es para prevenir la repetición de la agresión odiosa del año pasado que Siria ha querido poner en claro esta situación peligrosa someténdola al examen de la Asamblea.

55. Por otra parte, Siria está al corriente de los preparativos militares que se están haciendo en Turquía, y conoce las grandes cantidades de aviones a reacción, de tanques, de cañones que se han entregado a Turquía, los muchos aeródromos, bases militares y navales creados en territorio turco. Repito que Siria conoce todo eso, pero nunca le ha negado a Turquía el derecho de velar por su propia defensa y seguir la política que le convenga. En cambio, Turquía niega a Siria el derecho de comprar armas, de consolidar su defensa, de velar por su propia seguridad y además, de seguir una política nacional e independiente.

56. Todo eso sólo puede calificarse con una sola palabra: ingerencia de Turquía en los asuntos de Siria. Por otra parte, esta actitud de Turquía no es nueva. Hace dos años y medio — y deseo precisarlo para el representante de Cuba muy especialmente — en el mes de febrero de 1955, Siria, Egipto y Arabia Saudita

establecieron las bases de un pacto árabe tripartito. En una nota oficial remitida a nuestro ministro plenipotenciario en Angora, el propio jefe del Gobierno turco, Sr. Menderes, había dicho entonces en términos enérgicos y poco usuales que la evolución de la situación en Siria amenazaba la seguridad turca. A ello siguieron concentraciones de tropas turcas en nuestras fronteras, exactamente como ahora.

57. Es cierto que el representante de los Estados Unidos, que también insiste en decir [710a. sesión] que Siria ha adquirido importantes cantidades de armas, no niega el derecho de todo país a adquirir armas; pero, añade que está justificado averiguar a qué se debe el envío de tan importantes cantidades de armas en una región virtualmente explosiva, en momentos de particular tirantez.

58. Pero ¿de qué vale, en la práctica, este reconocimiento de principio del derecho de adquirir armas si los Estados Unidos concluyen que hay que impedir que Siria adquiera armas destinadas a asegurar su propia defensa? ¿Por qué, entonces, las pequeñas cantidades de armas adquiridas por Siria podrían contribuir a acentuar la tirantez en el Cercano Oriente? ¿Por qué las grandes cantidades de armas adquiridas por Israel y Turquía no habrían de tener ese efecto extraño e inexplicable? Nadie puede negar que Siria, pequeño país de 4 millones de habitantes y que no forma parte de ningún bloque militar extranjero, no puede constituir un peligro para Turquía, país armado hasta los dientes y miembro de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte. Más aún, Siria no ha concentrado tropa alguna en sus fronteras con Turquía, y por consiguiente no puede interpretar las concentraciones masivas de tropas turcas como si fuesen una simple medida de seguridad interior, como lo afirma el representante de Turquía.

59. En mi última declaración a la Asamblea [708a. sesión], había subrayado ya que esas concentraciones de tropas formaban parte de un plan de presión e intimidación dirigido contra la política neutralista, esencialmente nacional e independiente de Siria. Mi país, como todo país que acaba de obtener su independencia, desea edificar su vida nacional en todas las esferas. Desearía seguir una política nacional e internacional determinada por sus propios objetivos y sus propios intereses, y ajustada a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

60. Ciertas Potencias, que desean mantener a los países árabes bajo el yugo de la dependencia colonial, se oponen a esta política, y piensan que, acusando a Siria como lo hacen, simplifican el problema justificando a la vez sus acciones hostiles. Cualesquiera que sean los esfuerzos desplegados en ese sentido, no se puede ocultar el verdadero aspecto de la lucha que los países árabes libran en este momento para proteger su independencia completa. No se puede engañar indefinidamente a la opinión pública mundial cubriendo esta lucha con los artificios del antagonismo entre el Oriente y el Occidente. El Sr. Lodge ha planteado el problema en función de ese antagonismo cuando habló del "complot" norteamericano destinado a derribar el Gobierno sirio. Es evidente que la generalización llevada al extremo suele conducir a grandes errores.

61. No desearía insistir demasiado en eso. No hemos pedido la inscripción de la presente denuncia con fines de polémica. Permitáseme subrayar solamente que el gran error de la política de los Estados Unidos consiste

en creer que hay un vacío en el Cercano Oriente y que ese vacío atrae el comunismo toda vez que no puede ser llenado por la dominación o la influencia inglesa, francesa, sionista o norteamericana. Podemos afirmar sin temor, que ésa es la fuente principal de la tirantez en el Cercano Oriente y no la guerra fría. Ese es el verdadero telón de fondo sobre el que vienen a desarrollarse las crisis a las cuales asistimos. Esta idea errónea no debería constituir la base de una política norteamericana en el Cercano Oriente que se califica de política de igual a igual.

62. En su intervención de ayer, el representante de Turquía dijo:

"En la noche del 8 de octubre de 1957, el Gobierno de Siria envió una carta al Secretario General¹ en la cual alegaba, por primera vez, que Turquía había concentrado tropas en la frontera turco-siria... Algo antes, en el mismo día, el Gobierno de Siria había presentado una nota a la Legación de Turquía en Damasco, en la que expresaba su agrado ante las declaraciones hechas por el Primer Ministro de Turquía, según las cuales este país no tenía intenciones agresivas contra Siria" [711a. sesión, párr. 57].

63. Al parecer, el representante de Turquía pretendió demostrar con ello que la actual denuncia siria no tenía objeto, y que por consiguiente, había cierta inconsecuencia en la posición de Siria. Ahora bien, el texto de la nota del Gobierno de Siria del 8 de octubre, a que aludió el representante de Turquía, indica claramente que las concentraciones militares turcas han tomado proporciones anormales y de una manera que no puede conciliarse con las declaraciones del Gobierno turco, según las cuales esas concentraciones entran en el marco de las maniobras de otoño del ejército turco. La nota del Gobierno sirio del 8 de octubre termina igualmente con una protesta contra los actos de provocación cometidos por las autoridades turcas, subrayándose que esos actos son contrarios al espíritu y al texto de la Carta.

64. La denuncia de Siria fué sometida a esta Asamblea con absoluta buena fe; se basa en la existencia de un peligro auténtico, que no pueden atenuar las seguridades en sentido contrario. Su razón de ser está en las concentraciones enormes de tropas turcas en nuestras fronteras, que ni el representante de Turquía ni el Gobierno turco han desmentido. El recurso a la Asamblea General se ajusta a las disposiciones de la Carta, y no quita a la denuncia siria en modo alguno su carácter de urgencia ni su gravedad. Además, la propuesta siria encaminada a que se nombre una comisión de investigación es una propuesta que la Asamblea General tiene competencia para examinar. Ninguna disposición de la Carta prohíbe a la Asamblea que recomiende la constitución de tales comisiones. El hecho de investigar a lo largo de la frontera sirio-turca no es más que una medida previa destinada a poner en claro una situación contenciosa. Finalmente, no se puede, como ciertas delegaciones han intentado vanamente hacerlo, tachar a Siria de mala fe, cuando se opone a maniobras destinadas a sustraer su denuncia al examen de la Asamblea General.

65. La situación creada por la presencia de tropas turcas en nuestras fronteras es una situación peligrosa, que exige un examen serio. Al llevar esta denuncia ante

¹ Distribuida a las delegaciones con una nota verbal de fecha 9 de octubre de 1957.

la Asamblea General, Siria no ha tenido otro propósito que eliminar la amenaza a su seguridad y resguardar al propio tiempo la paz internacional.

66. Sr. GROMYKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido del ruso*): Ante todo la delegación de la URSS desea expresar la satisfacción que siente porque los culpables de la preparación de la agresión contra Siria no hayan logrado impedir que se discuta la cuestión presentada por el Gobierno de Siria a la Asamblea General. Han hecho no pocos esfuerzos para que esta cuestión no se discutiera en la Asamblea y para desviar el debate. El hecho de que no hayan tenido éxito demuestra que la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas adoptan una actitud seria ante la cuestión y con ello han contribuido a desenmascarar a los culpables que han creado la peligrosa situación en torno a Siria, y a refrenar sus actos. Desde luego, esto no basta, ni siquiera es lo más importante de lo que deben hacer las Naciones Unidas para eliminar la amenaza que se cierne sobre la seguridad de Siria y para eliminar la amenaza a la paz y a la seguridad del Cercano Oriente y del mundo entero. Pero el hecho de que muchos Estados — y me parece que con fundamento se puede considerar que la mayoría de los países representados en las Naciones Unidas — hayan comprendido el peligro de la situación creada en torno a Siria, constituye un gran adelanto.

67. La Asamblea General cumplirá su deber de impedir un ataque armado a Siria si no se limita a eso y adopta resoluciones concretas con el objeto de lograr esa finalidad. Nos referimos a la decisión relativa a la investigación de la situación en la frontera sirio-turca, y a la decisión acerca de las medidas, entre ellas el empleo de fuerzas armadas, que puedan adoptar los Estados Miembros, en el caso de un ataque armado contra Siria, para detener la agresión y castigar a los culpables de quebrantar la paz.

68. El debate sobre la denuncia presentada por Siria ha demostrado que los culpables de la situación de tirantez en la frontera de Siria recurren al viejo y conocido procedimiento de desviar la atención de la opinión pública mundial del fondo de la cuestión, y de presentarle al mundo un hecho consumado. Esto obliga a las Naciones Unidas a estar alerta y a no dejarse arrullar por la afirmación de que ningún peligro directo amenaza a Siria.

69. A este propósito, cabe advertir que ni Turquía, cuyos estadistas parece que no reflexionan a dónde conduce el camino por el que empujan a su país, ni el Gobierno de los Estados Unidos, niegan que han adoptado y adoptan medidas de carácter militar para concentrar tropas turcas en la frontera de Siria, como ha señalado Siria y también la URSS, que apoya las reclamaciones legítimas del Estado de Siria. Se limitan a afirmar que Turquía tiene derecho a adoptar en su territorio las medidas que juzgue necesarias. No cabe duda de que tales declaraciones las suscribirían los hitlerianos, porque también ellos prepararon la agresión contra países pacíficos, adoptando medidas para ello primeramente sólo en el territorio de Alemania.

70. Los instigadores y organizadores de los preparativos militares contra Siria declaran que todo va maravillosamente y que Siria no tiene motivos para inquietarse. Esto es como si se le pusiera a un hombre el cañón de un revólver en la sien y luego se tratara de convencerle de que estuviera tranquilo y hasta de que se mostrara contento.

71. En las intervenciones de ayer de los representantes de Turquía, el Reino Unido y Francia, se hicieron afirmaciones tranquilizadoras de que la situación en la frontera turco-siria no encerraba ningún peligro grave, porque las intenciones de Turquía son pacíficas y no piensa atacar a Siria. ¿Pero no hemos escuchado las mismas declaraciones de los representantes oficiales del Reino Unido, de Francia y de Israel, dos o tres días antes de que sus fuerzas armadas atacaran a Egipto?

72. ¿Cabe sorprenderse de que en la situación creada, cuando se trata de su seguridad, Siria no considere suficientes tales afirmaciones? El Gobierno de la URSS tampoco las considera suficientes.

73. Permítaseme repetir una vez más lo que dijo la delegación de la URSS en su intervención del 22 de octubre [708a. sesión]: las vagas frases tranquilizadoras no bastan para suprimir el peligro que amenaza a Siria y a la paz en general en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio. Si los Estados Unidos y Turquía renunciaran efectivamente a sus intenciones agresivas contra Siria, deberían demostrarlo en la práctica. Para esto es necesario ante todo que se retiren las tropas turcas de la frontera de Siria y cesen el chantaje y las amenazas a este país. Lamentablemente, los Estados Unidos y Turquía no han demostrado estar dispuestos a eso. Las declaraciones de sus representantes aquí en la Asamblea parecen indicar más bien lo contrario.

74. Oímos atentamente las declaraciones hechas por la delegación de los Estados Unidos el 25 de octubre [710a. sesión], a sabiendas de que la diplomacia norteamericana no podía prescindir de atavíos, o sea de una mezcla de fanfarronada, exageración e inexactitud. No obstante, tratamos de separar de esas declaraciones los atavíos, para ver si había en ellas algo constructivo. Por desgracia, no pudimos menos de llegar a la conclusión de que se había puesto el disco bien conocido y fastidioso que los Estados Unidos están dispuestos a tocar en toda ocasión, porque el concepto de veracidad es poco conocido de la diplomacia norteamericana actual.

75. En la declaración de los Estados Unidos no se decía nada sobre la cuestión presentada por Siria. Las palabras, por muy duras y groseras que sean (su selección no es difícil para nadie), no pueden ocultar que el Gobierno de los Estados Unidos teme sobre todo que se aclare la situación y que se descubran los preparativos militares contra Siria; en otras palabras, teme la verdad.

76. Si quienes deciden la política exterior de los Estados Unidos y quienes asumen la principal responsabilidad por la tirante situación creada en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio a causa de los preparativos de agresión contra Siria, alimentan la esperanza de que podrán, con sus pretensiones absurdas contra la URSS, desviar la atención de sus actividades, lo hacen en vano. Esto no es tan fácil para quienes han sido cogidos *in fraganti*, para quienes han puesto la situación en la frontera de Siria al rojo blanco y para quienes siguen jugando con fuego.

77. Ya hemos dicho y lo repetimos de nuevo que la URSS acusa y que tiene motivos para hacerlo.

78. La URSS acusa a Turquía de preparar un ataque militar contra Siria, y a los Estados Unidos de instigar a Turquía, empujándola a dar un paso fatal y animándola a seguir este peligroso camino.

79. La URSS acusa a quienes abiertamente intervienen en los asuntos internos de los países del Cercano

Oriente y del Oriente Medio y a quienes, mediante la presión y el chantaje, tratan de arrastrar, uno tras otro, a los países de esta zona a grupos militares que persiguen fines agresivos y que son ajenos a los intereses de la paz. Ejemplo de tal presión y chantaje es la presencia en el Mediterráneo de la sexta escuadra de los Estados Unidos, la cual apenas acaba de cometer un acto de provocación cuando empieza otro.

80. La URSS acusa a quienes organizan conspiraciones contra los Gobiernos legítimos de los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio, y realizan actividades subversivas contra otros Estados Miembros de las Naciones Unidas, e infringen abiertamente los principios de la Carta que suscribieron.

81. La URSS acusa directamente a los autores de la llamada doctrina Dulles-Eisenhower, cuya finalidad, que debe ahora ser clara para quienes quieran verla, es sancionar sus aspiraciones expansionistas y agresivas en el Cercano Oriente y el Oriente Medio. Precisamente como resultado de sus actividades la región del Cercano Oriente y del Oriente Medio se ha transformado en un lugar peligroso donde pueden ocurrir explosiones inesperadas.

82. ¿Hay fundamento para lanzar todas estas acusaciones? Sí, lo hay, con la sola limitación de que sería muy larga la enumeración de las actividades, ante todo, las de los Estados Unidos, contrarias a la paz y a la independencia de los países árabes.

83. Hace sólo corto tiempo que los estadistas de los Estados Unidos aseguraron que, finalmente, con la "invención" de la mencionada doctrina, la situación sería diferente para los países del Cercano Oriente y el Oriente Medio porque sería para ellos una bendición. ¿Qué ha ocurrido? Ha ocurrido que es una amenaza directa para la seguridad de los países de esta región, una amenaza inmediata de ataque a uno de los países Miembros de las Naciones Unidas y una amenaza para el mundo entero. ¿No es ésto suficiente para reconocer la verdadera naturaleza y significación de la política en que se funda?

84. La URSS estima que los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio deben desarrollarse con independencia y que debe cesar la injerencia extranjera en los asuntos internos de esos países porque ello conviene, no sólo a los intereses nacionales de esos países sino a los intereses de la preservación de la paz. Los Estados Unidos, por lo contrario, siguen el procedimiento de inmiscuirse sistemáticamente en los asuntos de los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio y llegan hasta a promover conspiraciones con el fin de organizar golpes de Estado.

85. La URSS está en contra de que se arrastre a los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio a grupos militares. Los Estados Unidos no cejan en su empeño de arrastrar a estos países a tales grupos y tratan de convertirlos en bases militares, presionando abiertamente a aquellos Estados que ofrecen resistencia.

86. La URSS es partidaria de que todos los países cooperen económicamente en gran escala con los Estados del Cercano Oriente y del Oriente Medio, y de que se les preste ayuda económica para que consoliden su independencia económica. La posición de la URSS es que el afianzamiento de la independencia de estos países y la preservación de la paz en esta región dependen de que la cooperación económica con ellos se base en la observancia de los principios de igualdad de derechos y de ventaja mutua y de respeto a la soberanía de esos

Estados. La cuestión de sus relaciones económicas con otros Estados es asunto de los propios países del Cercano Oriente y del Oriente Medio y no de Washington.

87. Por lo contrario, los Estados Unidos tratan de esclavizar económicamente a los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio, pensando que cuando éste país o aquél esté maniatado económicamente, les será más fácil convertir su territorio en base militar de la OTAN. Ahora, cuando examinamos aquí en la Asamblea la denuncia presentada por el Gobierno de Siria, en los Estados Unidos se discute francamente la cuestión de saber cómo ejercer presión para destruir los vínculos económicos establecidos entre algunos países árabes y los países socialistas, y cómo conseguir que la economía de los países árabes dependa de la economía de los Estados Unidos. No hay ni qué decir que la URSS no persigue fines semejantes en lo referente a las relaciones económicas de estos países con los Estados Unidos o con cualquier otro país.

88. La URSS propone que se condene el uso de la fuerza para resolver controversias en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio. Los Estados Unidos han proclamado francamente que están en favor del uso de la fuerza armada en los países que no desean seguir ciegamente su política.

89. La URSS ha declarado francamente en repetidas ocasiones que no sólo se esfuerza por mantener buenas relaciones con los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio sino que, además, es partidaria de que estos países y las Potencias occidentales incluso los Estados Unidos mantengan buenas relaciones, porque ello contribuiría a fortalecer la cooperación internacional y la paz. El Gobierno de los Estados Unidos, por el contrario, declara enemigos suyos a todos los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio que mantienen con la URSS relaciones normales, incluso comerciales.

90. La referencia a la supuesta amenaza comunista a estos países, a la que en su tiempo recurrieron los hitlerianos, no puede engañar a nadie. Los Estados Unidos, después de haber recibido repulsas de varios países de esa región, llegan incluso a amenazar a quienes no quieren someterse a su dictado y a quienes comprenden bien que es indispensable mantener buenas relaciones con la URSS tanto en interés de la paz y de la independencia de estos países, como por razones de simple geografía.

91. Todo esto demuestra que la situación creada en la frontera de Siria es la consecuencia de la política que actualmente siguen los Estados Unidos respecto de los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio. Todo lo dicho por el Gobierno de los Estados Unidos después que el Gobierno de Siria presentó la denuncia que discutimos en la Asamblea, afirma la exactitud de esta conclusión que no podemos evitar si queremos ver la verdad. Desde luego, ninguna conclusión puede tener efecto en quienes, de antemano, están dispuestos a unirse al coro que dirigen determinados círculos de los Estados Unidos. Nosotros lo único que podemos hacer es expresar nuestro pesar.

92. A juzgar por las intervenciones de los representantes del Gobierno del Reino Unido, éste está dispuesto a seguir el peligroso juego iniciado en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio por determinados círculos norteamericanos. ¿Cómo se explica esa posición? ¿No piensa alguien en el Reino Unido recuperar lo

perdido el año pasado cuando se intentó con una guerra de agresión salvar su hegemonía colonial en el Cercano Oriente, o dicho con más precisión, sus posiciones coloniales, guerra que fracasó como resultado de la repulsa del pueblo egipcio ayudado por las fuerzas pacíficas de otros países? ¿Se piensa en Londres mejorar la situación uniéndose a la comitiva de los Estados Unidos? Este es un camino peligroso.

93. Es pertinente recordar aquí que el Gobierno de la URSS ya en abril del año pasado, y luego más de una vez, preguntó al Gobierno del Reino Unido lo siguiente: "¿Por qué el Reino Unido trata de desencadenar la guerra en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio?" Ya entonces era evidente que de ella no resultaría nada bueno para el Reino Unido. ¿No sería mejor elegir otro camino, el camino de la cooperación a base de igualdad de derechos con los países del Cercano Oriente y del Oriente Medio? ¿Por qué las necesidades económicas de este o aquel país, por ejemplo, la necesidad de petróleo, tienen que satisfacerse por la expoliación? Puede decirse con seguridad que los intereses económicos del Reino Unido en el Cercano Oriente y en el Oriente Medio estarían mucho mejor garantizados si se respetara estrictamente la independencia y soberanía de los países de esta región, si se tuvieran en cuenta sus derechos legítimos y se decidiera renunciar a toda injerencia en sus asuntos internos.

94. Deseamos señalar esto a la atención de la delegación del Reino Unido en relación con su intervención de ayer. Creemos que, en lugar de competir en esta sala con la delegación de los Estados Unidos en la elección de palabras groseras, sería mucho más útil para los representantes del Reino Unido evaluar la situación juiciosamente, como conviene examinar situaciones de las que depende la suerte del mundo.

95. ¿Qué medida puede adoptar la Asamblea respecto a la cuestión que examinamos? La delegación de la URSS considera que el paso mínimo que debe darse es decidir, como lo propone el Gobierno de Siria, la creación de una comisión. ¿Quién puede oponerse a que se cree la comisión ante una situación como la planteada en Siria? Sólo pueden oponerse quienes preparan la agresión y quienes tienen algo que ocultar.

96. Después de presentada la propuesta sobre la creación de la comisión, una mayoría abrumadora de los Gobiernos representados en la Asamblea, adoptaron una actitud favorable respecto a ella. Sin embargo, esta no fué la actitud de los culpables de los preparativos de ataque contra Siria. En verdad, al discutir en la Mesa el 18 de octubre la cuestión de Siria [116a. sesión], los Estados Unidos declararon que acogían con placer la propuesta de realizar una investigación. No obstante, su interés en esta propuesta ha disminuído gradualmente y ahora, varios días después, tratan de impedir que se apruebe la resolución cuyo objeto es instituir la comisión.

97. En esta cuestión, los Estados Unidos han tratado de esconderse tras la espalda de Turquía, pero esa espalda es demasiado estrecha para ocultar a los Estados Unidos. Por esto ahora Turquía y los Estados Unidos tratan de impedir que la Asamblea adopte la resolución de instituir la comisión.

98. Si no hubiera otras pruebas del ataque que se prepara contra Siria, bastaría ésta, la actitud de Turquía y de los Estados Unidos frente a la cuestión de crear una comisión, para echar por tierra las afirma-

ciones de sus representantes de que en la frontera con Siria no ocurre nada, excepto las maniobras ordinarias del ejército turco.

99. Las maniobras no se hacen en la frontera turcosiria, sino aquí en las salas y en los pasillos de la Asamblea General. Se dirigen desde Wáshington y han fracasado porque las actividades de los culpables que han creado la grave situación en la frontera de Siria han quedado al descubierto. ¿Qué medida puede ser más objetiva, dada la situación creada, que la propuesta de que se instituya una comisión?

100. La creación de una comisión y su envío a la frontera turcosiria permitiría que, después de presentado un informe, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad conocieran más detalladamente la situación. ¿Qué hay de malo en esta propuesta? Estamos profundamente convencidos de que a ella no puede oponerse ningún Gobierno que desee conocer la verdad y que sienta inquietud, no aparente sino real, por la suerte del mundo.

101. Los Gobiernos de algunos Estados Miembros tal vez no estén totalmente convencidos de que la situación en la frontera turcosiria es verdaderamente grave. Desde luego, corresponde a cada Gobierno deducir las conclusiones que le parezcan necesarias. Sin embargo, todo Gobierno que desee tener una idea objetiva de la situación creada en Siria no puede dejar de apoyar la petición de que se realice una investigación, ni tampoco puede dejar de insistir en ello. Seguir a quienes tratan de encubrir los preparativos de ataque contra Siria, de adormecer a quienes están alerta y dar crédito a la afirmación de las buenas intenciones de quienes prosiguen concentrando tropas turcas en la frontera de Siria, equivale a estimular a los culpables y desconocer la obligación de velar por la paz que tienen las Naciones Unidas.

102. Quienes se oponen y quienes se opongan a la creación de la comisión han de tener en cuenta esta responsabilidad, porque consciente o inconscientemente hacen el juego a los enemigos de la paz.

103. A los representantes que se han opuesto aquí a la creación de la comisión queremos preguntarles lo siguiente: ¿cómo se sentirían si su país estuviera en la situación de Siria, bajo la amenaza de una invasión armada por otro Estado que, abiertamente, declara que no le gusta el orden interno del país contra el cual se prepara la invasión armada? A nuestro juicio, la respuesta a esta pregunta puede ser sólo una: indudablemente pedirían a las Naciones Unidas la adopción de medidas prácticas. En otras palabras, pensarían como piensan ahora los sirios y manifestarían alarma por la seguridad de su país.

104. Es verdad que, en relación con la propuesta de creación de una comisión, muchos pueden pensar que la cosa es diferente cuando se trata del propio país que cuando se trata de otro país. Pero la verdad es que, ante la pasividad e inercia de las Naciones Unidas, puede ocurrir que un Estado, sobre todo si se trata de un Estado pequeño y débil, sea víctima de la agresión y entonces el envío de la comisión tal vez sea demasiado tardío porque los acontecimientos pueden tomar un giro muy peligroso.

105. Esas son las consideraciones que la delegación de la URSS ha creído necesario expresar en relación con la discusión de esta cuestión. No hay necesidad de repetir todo lo que dijo la delegación de la URSS en su intervención del 22 de octubre en la Asamblea General.

106. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): La Unión Soviética está por celebrar su cuadragésimo aniversario. En 40 años de existencia, ha dado al mundo muchas y duras lecciones. Una de ellas es la de que el comunismo internacional prospera en las crisis. Si no hay crisis, el comunismo internacional no vacila en crear una. La Unión Soviética cree que en un ambiente de crisis perpetuas y de tirantez tiene mayores posibilidades de lograr sus objetivos de dominación mundial.

107. El Cercano Oriente es una región que los dirigentes de Rusia, desde la época de los zares hasta nuestros días, han tratado siempre de dominar. A veces utilizando la fuerza, otras veces asumiendo la actitud de único y mejor amigo de los pueblos de la región, la Unión Soviética ha procurado siempre extender su imperio desde el Cáucaso hasta el Golfo Pérsico. Sus intentos de posguerra por dominar al Irán, Grecia y Turquía mediante la ocupación militar y la subversión, han fracasado hasta hoy. En la actualidad, la Unión Soviética explota el nacionalismo árabe para lograr lo que no ha podido obtener mediante una acción militar directa. La propaganda soviética recuerda constantemente a los árabes los motivos de queja contra el imperialismo occidental, fomenta en secreto las sospechas para con sus vecinos, y destaca y exagera los defectos de aquellos dirigentes árabes o regímenes árabes que no son de su agrado.

108. La propaganda soviética acusa a las Potencias occidentales — en particular a los Estados Unidos — de abrigar designios de dominación sobre cada uno de los países árabes y de querer convertirlos en colonias. Esa propaganda presenta a la Unión Soviética como único amigo de las naciones oprimidas de la región y la convierte en defensora de las aspiraciones nacionalistas de los árabes. El orador que me ha precedido en el uso de la palabra ha dado a la Asamblea el ejemplo más completo de ese género de propaganda soviética.

109. El derrotero que en la actualidad sigue la política soviética en el Cercano Oriente no es nuevo. Es el mismo que la URSS ha seguido en el Lejano Oriente desde los días de Joffre y Karahan, quienes, hace 35 años, trataron de convencer a China de la gran amistad que le profesaba la Unión Soviética.

110. La llamada crisis en la frontera sirioturca es un ejemplo característico del tipo de crisis "fabricada" en todas sus piezas para favorecer la causa de la Unión Soviética. La URSS ha creado artificialmente una psicosis de guerra y quiere convencernos de que Siria confronta el peligro inminente de una invasión militar turca. Debido a su situación geográfica — por un lado limitando con la Unión Soviética, y por el otro situada cerca de la región que constituye hoy el centro de las actividades soviéticas — Turquía tiene naturalmente sus temores. Sin embargo, nosotros sabemos por el carácter y la historia de la Turquía moderna, que los dirigentes y el pueblo de ese país son profundamente amantes de la paz y que no abrigan ningún designio agresivo contra sus vecinos. La denuncia de amenaza de agresión por Turquía contra Siria es evidentemente falsa y ha sido presentada con un propósito siniestro.

111. No contenta con manchar el buen nombre de Turquía, la Unión Soviética ha acusado a los Estados Unidos de dar aliento a Turquía para que se lance a la agresión. Una vez más, el carácter del pueblo norteamericano y la historia de posguerra del Gobierno de los Estados Unidos refutan totalmente esa acusación.

112. En medio de este torbellino nos ha dado aliento el ofrecimiento de mediación hecho por Su Majestad el Rey Saud de Arabia Saudita. Turquía lo ha aceptado y esa aceptación es una prueba más de su buena fe. Esperamos que los dirigentes de Siria aceptarán este ofrecimiento de mediación. A juicio de mi delegación, la mediación de Su Majestad el Rey Saud sería más constructiva que todo lo que pudiera hacer la Asamblea.

113. En China, abrigamos sentimientos de simpatía por el pueblo sirio, que aspira a obtener la independencia nacional y a ejercer la soberanía completa sobre sus propios asuntos. Esperamos que el pueblo sirio comprenderá que la dominación soviética es peor que toda otra forma de dominación que haya jamás conocido el mundo. Personalmente, hablo con cierta autoridad en la materia. En China, hemos aprendido que lo que se ha dado en llamar amistad soviética no es sino el primer paso hacia la eventual dominación.

114. Mi Gobierno mantiene relaciones amistosas con muchos países árabes. Estamos animados de la mejor buena voluntad hacia los pueblos árabes. No queremos ver que ellos repitan los errores que nosotros cometimos en nuestro país, y cuyas consecuencias seguimos sufriendo todavía.

115. Sr. PICCIONI (Italia) (*traducido del francés*): Desde hace más de 10 días estamos obligados a ocuparnos de una cuestión sobre cuyo fondo muchas delegaciones, creo yo, tienen razones muy serias para abrigar dudas. Los términos de esta cuestión son verdaderamente oscuros si se los considera dentro del marco de la aplicación de la Carta. Las razones que han determinado la elección del procedimiento para presentarla a la Asamblea son facticias y ni siquiera se sabe — se teme más bien lo contrario — si se trata de una cuestión que concierne realmente a las relaciones entre Siria y Turquía.

116. Creo que todos estamos convencidos de que no hay y de que nunca ha habido designio alguno de Turquía contra Siria. Prueba evidente de ello son las declaraciones formales y las seguridades muy firmes del representante de ese país. Prueba de ello son también el apego y la devoción que Turquía ha mostrado continuamente por la causa de la seguridad e independencia de Siria y por todos los países árabes en general.

117. Nos hallamos ante un problema artificial, planteado artificialmente, que no se basa en hechos y que, en realidad, la URSS ha agravado y envenenado por razones que no tienen claramente nada que ver con la seguridad de Siria y los intereses del pueblo sirio.

118. En el curso del debate se ha revelado un elemento facticio que no puede escapar a nadie. Por una parte, se ha afirmado que la situación en la frontera turco-siria era tan amenazante que exigía la atención inmediata de las Naciones Unidas en interés de la seguridad de Siria y de la paz internacional. Por otra parte, se ha elegido un procedimiento que no es el que prevé la Carta cuando se trata de cuestiones que revisten un carácter y una urgencia tales que exigen una acción rápida e inmediata.

119. Es inconcebible que un Estado que se siente bajo la presión de una amenaza tan grave como la que Siria ha denunciado, renuncie a los remedios de urgencia que sólo el procedimiento del Consejo de Seguridad puede aportar, y elija la vía de un debate en el seno de la Asamblea General. Es aún más inconcebible que una

gran Potencia como la URSS que, en su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad, está investida por la Carta de responsabilidades precisas para la defensa de la paz y de la seguridad internacionales, pueda estimular y fomentar por esta vía un debate que, en el Consejo de Seguridad, ya habría concluido.

120. Cualquier persona con sentido común comprende, ante la elección de este método, que lo que deseaba la URSS no era proveer a la seguridad de Siria sino provocar ruidosamente un debate general que no tiene nada que ver con la situación en la frontera turcosiria pero que puede agudizar la guerra fría. Que ello en efecto es así, lo ha demostrado hace unos días el propio representante de la URSS en un largo discurso [708a. sesión] en el que se ocupó de muchas cuestiones y se expresó con violencia acerca de diversos problemas, olvidándose completamente de demostrar el fundamento de las preocupaciones que lo habían llevado a reclamar este debate con tal precipitación.

121. El representante de la URSS no ha indicado un solo hecho concreto, una sola prueba o un solo indicio que permita probar el fundamento de las acusaciones lanzadas contra Turquía. Su discurso se resumió en una afirmación que no tiene ninguna relación con la seguridad de Siria y en una amenaza encaminada, de manera muy clara, a agravar la situación. Dijo:

“En vista de que el ataque contra Siria y el desencadenamiento de la guerra en las proximidades de las fronteras meridionales de la Unión Soviética afectarían gravemente a su seguridad, la URSS, guiándose por... los intereses de su seguridad nacional, adoptará en caso de que se cometa ese ataque todas las medidas necesarias.” [708a. sesión, párr. 151].

La intención precisa de despertar y exacerbar el sentido del peligro y de agravar la tirantez internacional no podría estar más clara y más evidente que en esas palabras.

122. Represento aquí a un país que tiene vital interés en la paz y la colaboración más estrecha y más sincera entre todos los pueblos del Mediterráneo y que, por tanto, no puede asistir sin aprensión a toda tentativa de crear entre esos pueblos la sospecha y la discordia. La seguridad de los pueblos del Mediterráneo es también la seguridad de Italia.

123. Por ello, hemos escuchado con la más viva satisfacción las declaraciones formuladas ayer por el representante de Turquía y que han confirmado nuestra convicción sobre las intenciones pacíficas de ese país. Toda la política seguida por Ankara después de la renovación del Estado turco gracias a la obra inolvidable de Kemal Atatürk, es por otra parte la garantía más segura de esas intenciones pacíficas.

124. Si una propaganda mal intencionada ha podido alimentar temores con respecto a las intenciones turcas y engendrar así preocupaciones entre los hombres responsables de Damasco, deseamos que prevalezca una evaluación más real de los acontecimientos, de modo que esos dos países, de los cuales el uno está unido a nosotros por los lazos de una alianza y el otro por relaciones de buena amistad, puedan llegar a relaciones recíprocas caracterizadas por la confianza y el respeto mutuo.

125. Ese objetivo se puede lograr gracias a la noble iniciativa del rey Saud, que está dentro de la línea del gran prestigio de que goza el soberano en el seno de los países árabes y que se ajusta en todo a la letra y al espíritu de la Carta.

126. Nuestro deber aquí es, pues, restablecer la calma, aclarar la atmósfera y eliminar los temores y las sospechas. Si hay un problema por resolver, tratemos de colocarnos en el camino que nos llevará rápida y concretamente a la solución. ¿Cuál es ese camino? La respuesta no parece dejar lugar a dudas: hay que recurrir a un procedimiento que, lejos del clima de la guerra fría suscitado por las belicosas declaraciones soviéticas, permita las explicaciones francas y una evaluación objetiva de los elementos de la situación. Por su parte, la delegación de Italia está dispuesta a dar su apoyo a toda propuesta que se inspire en esos principios.

127. Sr. NISOT (Bélgica) (*traducido del francés*): A la delegación de Bélgica le repugna participar en este debate, cuya prolongación perjudica considerablemente la autoridad de la Asamblea, órgano que algunos persisten en querer transformar en instrumento de propaganda.

128. Huelga casi decir que mi delegación se asocia plenamente a las protestas que, de todas partes, se han formulado aquí contra las imputaciones dirigidas a Turquía. Como se ha demostrado ampliamente, esas acusaciones emanan principalmente de la Unión Soviética, llevan su sello; nada tienen que ver con la verdad y tienden manifiestamente a sembrar la confusión, suscitar y mantener la discordia.

129. Pero, aún para aquellos a quienes escapa la evidencia de esta situación, una comprobación se impone: la Asamblea fracasaría en su misión si no observase ahora la reserva que desea la Carta. En efecto, ésta ha colocado la mediación y la conciliación entre los medios por los cuales, antes que por ningún otro, se debe buscar la solución de las controversias. Ella ha dado así muestras de sabiduría, pues ningún tipo de reglamento se adapta mejor a la naturaleza de los Estados, a sus relaciones recíprocas. Allí donde quepa una intervención mediadora, ésta debe tener prioridad. Prolongar el debate en esta etapa significa desconocer esa prioridad, ir contra el deseo de la Carta, y correr el riesgo de comprometer las posibilidades de mediación.

130. Esas posibilidades existen. Turquía lo ha manifestado por actos. Como ella, Siria, librada a su propio criterio, busca el entendimiento, la concordia y los medios de llegar a ello. La delegación de Bélgica está convencida de eso.

131. Entre los Miembros de las Naciones Unidas, los Estados árabes profesan un grandísimo apego a la causa de la paz. Este es un hecho digno de mención, pues la influencia de esos Estados constituye, en este caso, un factor importante. Llamados a ejercer su acción persuasiva, comprenden, estoy seguro, que el método de la mediación, el más respetuoso de la soberanía e independencia de los Estados, se presenta como particularmente adecuado a las circunstancias.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.